Santander es una ciudad situada en el norte de España, capital de la comunidad autónoma uniprovincial de Cantabria.5​ Con 172 726 habitantes (2023),6​ es el municipio más poblado de la comunidad autónoma. Es cabecera del área metropolitana de Santander, una conurbación de más de 300 000 habitantes que se extiende alrededor de la bahía de Santander. El término municipal limita al norte con el mar Cantábrico, al este con la bahía homónima, que lo rodea también por el sur junto al municipio de Camargo y al oeste limita con el municipio de Santa Cruz de Bezana. Su cota máxima, situada en Peñacastillo, se eleva 139 m sobre el nivel de mar.

Símbolos

Escudo

Artículo principal: Escudo de Santander

Escudo de Santander

El actual escudo de Santander representa, al igual que el de otros muchos municipios de la costa de Cantabria, la reconquista de Sevilla por parte de marineros cántabros al mando del almirante Ramón de Bonifaz y Camargo en 1248 durante el reinado del rey Fernando III de Castilla. En él figuran la Torre del Oro sevillana y la nave en la que Bonifaz y sus hombres rompieron las cadenas que unían Sevilla con Triana el 3 de mayo de 1248.

También se pueden apreciar los rostros de los patronos de Santander, san Emeterio y san Celedonio, decapitados en Calahorra durante la persecución de Diocleciano o la de Valeriano, tras ser encarcelados y puestos ante la disyuntiva de renunciar a su fe o abandonar la profesión militar. Según la leyenda, sus cabezas fueron transportadas desde el Ebro en una barca de piedra para proteger las reliquias del avance musulmán, y finalmente atravesaron la isla de la Horadada, en la bahía de Santander.

Bandera

La bandera del municipio representa al escudo de Santander sobre un fondo de dos rayas, siendo la superior blanca y azul la inferior. Esta última representa al mar, característico de esta ciudad.

Himno

Actualmente Santander no cuenta con un himno oficial, pero existen dos propuestas principales: la habanera Santander la marinera, de Chema Puente y el bolero Santander, de Jorge Sepúlveda como posibles himnos.7​

Geografía física

El relieve del municipio de Santander está definido por una franja de costa cantábrica por el norte, la bahía de Santander por el este y por la llanura prelitoral en la que se alzan algunos montes. La franja cantábrica se extiende desde el límite con Santa Cruz de Bezana hasta el cabo Mayor, en la localidad de Cueto, e incluye pequeñas playas, salientes de tierra que se adentran en el mar, islotes y la ría de San Pedro del Mar. Entre el cabo Mayor y el cabo Menor se abre la ensenada de Mataleñas, antes de la playa de El Sardinero, ya en pleno casco urbano. La península de la Magdalena es la puerta de entrada de la bahía de Santander, donde se asienta el puerto de Santander, poco antes del límite con Camargo. Los montes más destacados del territorio son Peñacastillo (140 metros) y las elevaciones en las que se extienden las localidades de Monte y Cueto. La altitud oscila entre los 140 metros y el nivel del mar, situándose el centro histórico a 6 metros sobre el nivel del mar.

Climograma de Santander

Santander cuenta con un clima suave durante todo el año, lejos de los extremos climáticos de otras zonas de España. De acuerdo con la clasificación climática de Köppen, Santander presenta un clima oceánico de tipo Cfb. La oscilación térmica anual de las temperaturas medias mensuales es baja y alcanza unos 8 °C. La ciudad se sitúa en una de las zonas más lluviosas de toda España; las precipitaciones se distribuyen durante todo el año, aunque son más abundantes en primavera y otoño. La humedad es bastante elevada durante todo el año y llega a superar el 90 % en algunas ocasiones. Las temperaturas son suaves durante todo el año y nunca se alcanzan episodios de frío extremo ni de calor extremo. Esta es la principal característica del clima oceánico del norte de España: los veranos son generalmente templados, con temperaturas agradables y normalmente sin los episodios de calor intenso presentes en la mayoría de España, y los inviernos no son muy fríos debido al efecto termorregulador del mar, con temperaturas que muy rara vez descienden por debajo de los 0 °C y con un promedio de un día de nieve al año. En términos generales, las temperaturas medias están entre los 24,5 °C de máxima en agosto y los 5,8 °C de mínima en febrero.

Durante los meses de otoño e invierno principalmente, pueden producirse episodios de viento fuerte del sur que provocan altas temperaturas y humedades muy bajas. Este fenómeno se debe a la cercanía de barreras montañesas elevadas, la Cordillera Cantábrica, que producen el llamado efecto Föhn.

Historia

Orígenes y Edad Media

Aplique de Hermes Niño proveniente de La Magdalena

Catedral de Santander, núcleo del poblado de pescadores original

Restos arqueológicos de la antigua muralla de Santander y de la Puerta del Mar, hallados en 2007 en la plaza Porticada

Establecer el origen de los primeros asentamientos humanos en la actual Santander resulta complejo dados los pocos datos escritos y arqueológicos. Sin embargo, parece un lugar bastante adecuado el lado norte de la bahía; al abrigo de la misma y a salvo de los temporales del Cantábrico y los vientos, en la ladera norte del promontorio de Somorrostro y a orillas de la antigua ría de Becedo. Por otra parte, las aguas de la bahía, a donde desembocan amplias rías desde el Sur, sirven de fuente de alimentación para los allí asentados y la buena visibilidad desde el cerro para avistar los posibles atacantes hacen de este lugar idóneo para la fundación de un poblado estable, donde en definitiva evolucionó a lo largo de toda la Edad Media.14​

Desde la época romana, donde aparecen los primeros datos, la antigua Portus Victoriae Iuliobrigensium de la que hablan las fuentes romanas, se han hallado restos arqueológicos en la península de la Magdalena (restos de una edificación con suelos de mosaico, un Hermes de bronce y diverso material monetario y cerámico); en el promontorio de San Martín (una villa del siglo i d. C. con restos de un hypocaustum de unas termas y diversas monedas de plata así como un ánfora de la misma época) y sobre todo en la zona del cerro de Somorrostro (del latín summum rostrum, «promontorio mayor») donde se realizaron excavaciones sistemáticas y aparecieron bajo la actual catedral restos de iglesias de época altomedieval y estructuras de época romana —hypocaustum perteneciente a unas estancias de finalidad termal, muros de contención y otros edificios, todo ello acompañado de importante material monetario, un sestercio de la época del emperador Trajano, otras monedas de Constantino I, etc.— que indican que los romanos llevaban a cabo actividades mineras y comerciales con el puerto como base. También se sabe que eran frecuentes las incursiones de los navegantes nórdicos y, según se desprende de la Crónica del obispo Hidacio (siglo v), entre los años 455 y 459 la población sufrió probablemente el saqueo de los hérulos.15​

Aunque aparece citada por primera vez en 1068 en un documento hecho redactar por el rey Sancho II, en el siglo ix Alfonso II, el Casto, fundó la abadía de los Cuerpos Santos en la ermita preexistente en el cerro de Somorrostro, sobre el relicario de las cabezas de san Emeterio y san Celedonio y los enterramientos de otros mártires desconocidos, a los que debió su nombre de iglesia de los Cuerpos Santos. Según la leyenda, las cabezas de san Emeterio y san Celedonio, mártires decapitados en Calahorra por no abjurar de su fe católica en el siglo iii, fueron transportadas en una barca de piedra para protegerlas del avance musulmán. Llegaron a Santander después de dar la vuelta a la Península, chocaron y atravesaron una roca en la entrada de la bahía (actual Isla de la Horadada) y se instalaron en la cueva bajo la primitiva iglesia del Cerro de San Pedro (Somorrostro). El monasterio existente en dicho lugar los tomó como patronos y se colocaron sus efigies en el escudo de la iglesia y posteriormente de la ciudad.

Los filólogos consideran que el nombre actual de Santander proviene del nombre de Portus Sanctorum Emeterii et Celedonii, San Emeterio por evolución: Sancti Emetherii > Sancti Emderii > Sanct Endere > San Andero > Santendere > Santanderio > Santander. Es una secuencia generalmente aceptada, aunque los saltos fonéticos propuestos no estén muy claros y han sido más que cuestionados. En muchos de los mapas y documentos de a partir del siglo xiii se refieren a Santander como San Andrés, San André, Sant Ander y Sant Andero. El rey Alfonso X se refería a la villa como Sant Ander en 1255, cuando otorgó el derecho de nombrar alcaldes y jurados a su hermano Don Sancho y en 1522 el marinero Juan de Santander, natural de Cueto, que embarcó en la nao Victoria bajo el mando de Juan Sebastián Elcano,16​17​ era conocido como Juan de San Andrés.18​ Esto hace creer en una segunda teoría que el nombre derive del santo Andrés, pero la ausencia de este santo en el posterior desarrollo de la ciudad hace dudar de su autenticidad, si bien es cierto que no todas las ciudades con nombre de santo rindieran culto precisamente a ese santo en sus catedrales.

El 11 de julio de 1187 el rey Alfonso VIII de Castilla nombró al abad de San Emeterio dueño y señor del pueblo y dotó a la villa de fuero (similar al de Sahagún) que tendía a facilitar el tráfico marítimo, la pesca y el comercio, actividades de las que la Abadía recibía sus tributos, así como de la elaboración de escabeches y las explotaciones vinícolas.19​

Durante el siglo xii y el xiii la población fue delimitando su estructura dentro del recinto amurallado que toda villa tenía, con dos pueblas diferenciadas. La Puebla Vieja, más antigua, sobre el cerro de Somorrostro que dominaba la ciudad de cara a la bahía, incluía el castillo, la Abadía de los Cuerpos Santos, el claustro y el cementerio. Por el otro lado se encontraban las Atarazanas y el puerto. Tenía tres filas de casas, separadas por la rúa de Carnicerias y la rúa Mayor, donde estaban la viviendas de los pobladores prominentes de la villa, como el abad, los canónigos y los linajes mayores de entonces. La Puebla Nueva contenía el convento de Santa Clara y el de San Francisco, este ya fuera de la puerta, que daba nombre a una de las calles principales; otras calles de importancia eran la rúa de la Sal, La rúa del Palacio, la Ribera, Don Gutierre, puerta de la Sierra, Cadalso y rúa del Arcillero. Ambas pueblas estaban unidas por un puente sobre la ría de Becedo que las dividía y llegaba hasta las Atarazanas, los astilleros mandados construir por el rey para aprovechar las maderas de los bosques cantábricos en la construcción de naves. La villa estaba obligada a proporcionar a la monarquía una nao al año.

En 1217 se iniciaron las obras de construcción de la iglesia principal de la villa en el mismo lugar que las anteriores, donde tras multitud de reformas continuó hasta nuestros días. En 1318 comenzaron las del claustro.

En 1248, Santander participó, junto a otras villas del cantábrico, en la batalla por la conquista de Sevilla, recibiendo como recompensa un escudo de armas que contiene las imágenes de la Torre del Oro y el río Guadalquivir.

El 4 de mayo de 1296, las villas costeras cantábricas formaron la Hermandad de las villas de la marina de Castilla con Vitoria o Hermandad de las marismas, que agrupaba a Santander, Castro-Urdiales, Laredo, Vitoria, Guetaria, San Sebastián, Bermeo y Fuenterrabía. Su objetivo era fortalecer su posición comercial con respecto a la competencia del otro lado del golfo de Vizcaya, sobre todo en el comercio de lanas y harinas con las villas de Flandes e Inglaterra.[cita requerida]

En 1296 y 1311 la villa de Sant Emeterio queda arrasada por dos incendios de los que se salva la abadía. El rey Fernando IV de Castilla exonera de «los diezmos de todas las viandas que viniesen de fuera de los míos reynos» a la villa por tamaña catástrofe.

En el siglo xiv, el Libro de las Merindades de Castilla (conocido como Becerro de las Behetrías) confirma esta condición, la de behetría, para la ciudad, es decir, la define como sólo dependiente de la monarquía, sin deberse a ningún otro señor feudal, exceptuando las prerrogativas del abadengo. Sin embargo, un siglo después, el 25 de enero de 1466, el rey Enrique IV cedió la ciudad al Marqués de Santillana, lo cual provocó la sublevación de los habitantes, que consiguieron la revocación de la orden real el 8 de mayo de 1467.

La tensión entre los pueblanos nuevos y viejos, encabezados por los clanes de los Giles y Negretes, obligó a la monarquía en el siglo xv a llevar a cabo una reglamentación del gobierno municipal, que puso en manos de dos alcaldes (uno por puebla) y varios regidores.

En 1372 y tras la victoria en La Rochelle de la flota castellana frente a los ingleses, hacen entrada en el puerto de Santander con la comitiva de Enrique II de Castilla entre los visitantes ilustres. Este hecho goza de gran importancia ya que convierte a Santander en la base naval del Atlántico y dota a la misma de unas importantes Atarazanas Reales, similares a las de Sevilla y las Drassanas de Barcelona.

Santander vista por Joris Hoefnagel a finales del siglo xvi. Este grabado es la imagen más antigua de la ciudad

En 1497 hizo escala en la villa la Armada de Flandes para desembarcar a Margarita de Austria, que venía a casarse en Reinosa con el príncipe don Juan, heredero de los Reyes Católicos. La flota trajo también la peste y fallecieron unas 6000 personas, de una población de 8000. La ruina y el despoblamiento no empezarían a aliviarse hasta tres siglos después.

Entre 1596 y 1597, otra epidemia de peste dejó la población en unas 800 personas de un total de 2500 con las que contaba Santander.20​ También a mediados de este siglo xvi hubo una fatal epidemia de la misma enfermedad en la villa.

Desarrollo comercial y urbano: siglos xviii y xix

La formación de la burguesía

Al comenzar el siglo xviii, la villa de Santander comienza a recuperase de las crisis anteriores, que la habían dejado escasa de población, infraestructuras y lazos comerciales. En el aspecto administrativo, ya en 1653 había conseguido, junto a las otra villas, que se retirase a Laredo la condición exclusiva de cabeza de partido. En 1748, la posición preeminente se consolida con la orden real de construir el llamado camino de las lanas, que uniría Burgos y Santander, lo que convertiría el puerto en centro del comercio del norte.

Plano de los muelles de la ciudad de Santander y su nueva Población (1788). Agustín de Colosía

En 1754 el apoyo vino de la Iglesia católica, que la estableció como capital de diócesis y concedió al abad la categoría de obispo, con lo cual la colegiata de los Cuerpos Santos pasó a ser catedral. Además, facilitaba el posterior ascenso a la categoría de ciudad de la villa.

En 1755, Fernando VI otorga a la villa de Santander el título de ciudad, y en 1783 se crea el llamado Consulado de Mar y Tierra de la muy noble y muy leal ciudad de Santander, entidad encargada de regular el tráfico marítimo con otras ciudades según un modelo liberalizado de comercio. A principios del siglo xix, Santander encabeza los intercambios del norte de la península con los principales puertos americanos.

Este desarrollo económico trajo consigo la formación de una clase burguesa comerciante que iría consiguiendo sucesivamente la regulación administrativa del territorio, primero como Provincia Marítima (1816), y después como provincia de Santander, en 1833. La evolución continuó durante todo el siglo. Se crearon industrias auxiliares de la navegación (jarcias), de harinas, azúcar, cerveza, etc. También se crearon los astilleros de San Martín y la ciudad se fue estructurando según un modelo racional con la ampliación de los terrenos ganados al mar. El complemento de toda esta actividad fue la inauguración en 1851 del ferrocarril de Alar, que amplió aún más el tráfico con Castilla.

El Mercado de La Esperanza es una muestra de arquitectura modernista de los arquitectos Eduardo Reynals y Juan Moya

Hasta 1900 el desarrollo de Santander irá unido al comercio creciente con las colonias españolas, siendo el puerto salida de gran parte de los productos de Castilla. Este auge económico hizo florecer una burguesía mercantil que, desde mediados del siglo xviii a finales del xix, impulsa el desarrollo urbano de la ciudad con el ensanche de Santander (que amplía la ciudad hacia el este).

El desarrollo turístico de la ciudad

Santander en 1908

Durante la segunda mitad del siglo xix, aprovechando el auge de las estaciones balnearias entre las clases acomodadas europeas, que introducían un nuevo concepto de ocio asociado a la salud, una serie de iniciativas hosteleras promocionaron Santander en la Corte por sus playas propicias para los baños de ola (la primera temporada se anunció en la prensa en 1847 en un periódico de Madrid) e impulsaron la creación de la ciudad-balneario de El Sardinero, que se consolidó como destino estival de la alta sociedad española a principios del siglo xx. Durante el reinado de Alfonso XIII Santander se convirtió en el lugar de veraneo favorito de la corte. En 1908 la ciudad construyó y regaló al rey el Palacio de la Magdalena.

Actualmente continúa siendo un enclave académico y turístico importante del norte de España. El turismo de Santander procede sobre todo de las regiones vecinas: del norte de Castilla y León, de Asturias y del País Vasco.[cita requerida] El turismo extranjero es fundamentalmente europeo, muy relacionado con las conexiones marítimas de la ciudad con Plymouth y Portsmouth mediante ferri y a los vuelos internacionales punto a punto que operan compañías aéreas desde el aeropuerto de Santander. Son muy populares las playas de El Sardinero y de la península de la Magdalena.

El siglo xx

Catástrofes y reconstrucción

Explosión del Cabo Machichaco

Artículo principal: Cabo Machichaco (vapor)

El vapor Cabo Machichaco ardiendo atracado en el muelle en 1893

El día 3 de noviembre de 1893, el buque vizcaíno Cabo Machichaco atracó en el muelle de Santander cargado con 51 toneladas de dinamita en la bodega y depósitos de ácido sulfúrico en cubierta. La normativa sobre mercancías peligrosas venía siendo incumplida sistemáticamente por autoridades y fletadores. A mediodía, se declaró un incendio en el barco que atrajo a las tripulaciones de otros barcos (como el vapor Alfonso XIII construido en 1889), equipos de extinción, autoridades (incluido el gobernador civil) y curiosos. Poco después se produjo la explosión de la carga. El balance fue de 590 muertos y 525 heridos. Cabe destacar que en aquel momento había 50 000 habitantes censados en la ciudad. Destruyó las primeras hileras de casas alrededor del muelle, y se cuenta que el ancla del buque cayó cerca de Cueto, a varios kilómetros de distancia.

Guerra Civil en Santander

El 27 de diciembre de 1936 a la una de la tarde, cuando había mercadillo y los vecinos paseaban tranquilamente, la aviación nazi bombardeó el Barrio Obrero y otras zonas de la ciudad. Las bombas asesinaron a 69 personas y hubo numerosos heridos. La aparición de la aviación franquista hizo que muchos de los vecinos y paseantes (ese día era domingo) se refugiaran donde pudieran. Uno de los lugares elegidos por la oleada de 18 aviones de la Legión Cóndor fue la fábrica de curtidos Mendicuague, lugar en el que se produjo la mayor matanza del día. Horas después de la masacre, ciudadanos y milicianos incontrolados se dirigieron al barco prisión 'Alfonso Pérez, anclado en la bahía, y mataron a 157 detenidos, arrojando granadas y ametrallando a los que estaban en las bodegas y ejecutando al resto.

El incendio de 1941

Artículo principal: Incendio de Santander de 1941

La catedral de Santander tras el incendio de 1941

Posteriormente, en 1941 se produjo un incendio que, iniciado en la madrugada del 15 al 16 de febrero21​ en la calle Cádiz, en las proximidades de los muelles, y avivado por un fuerte viento sur, arrasó durante dos días toda la parte histórica de la ciudad, cuyas calles estrechas y casas de estructuras de madera y fachadas con miradores facilitaban la difusión de las llamas. En esta ocasión hubo una sola víctima, un bombero madrileño llamado Julián Sánchez García, que intervino en labores de extinción y que falleció en el hospital de Valdecilla tras una leve recuperación. Miles de familias perdieron sus hogares y la ciudad quedó sumida en el caos.

El incendio destruyó la mayor parte de la puebla medieval (37 calles que ocupaban 14 hectáreas, en la zona de mayor densidad de población) y su reconstrucción estuvo precedida por un proceso de renovación urbana que cambió parte importante de la configuración de la ciudad. La necesidad de alojar a un importante número de familias que se quedaron sin casa tras el incendio dio lugar a una expansión urbana y a una configuración organicista de Santander. Así, además de varios edificios y ampliaciones de calles, entre 1941 y 1950 se crearon los barrios de Santos Mártires (162 viviendas), José María de Pereda (111), Pedro Velarde (348), el Poblado Canda-Landaburu (200) y el Poblado de Pescadores Sotileza (294).